



(71.)

RESUMEN HISTORICO
DE LAS PRINCIPALES NACIONES
QUE POBLARON
EL PAIS DE ANAHUAC,
O VIRREYNATO
DE
NUEVA ESPAÑA.

LOS Americanos, cuyo arrivo á ésta Septentrional America lo han creído tan antiguo algunos Autores, que lo establecen no muchos años despues á el en que por la confusion de las lenguas se dispersaron las Gentes por todo el Universo: descenden sin duda de aquellas propias diversas familias, que en aquella general dispersion se vieron obligadas á separarse las unas de las otras, y á establecerse en distintos Países del antiguo mundo. Pero no es facil persuadirse que hoy exista en aquellas regiones un determinado pueblo de donde ellos traigan su origen: ni menos puede éste descubrirse, como intentaron algunos, por el idioma ò costumbres de los Asiaticos. Hayan, pues, sido los Progenitores de las Naciones que poblaron éste País de *Anahuac* (que comprende casi todas las Provincias sujetas hoy al Virreynato de Nueva España, y de las que solamente hablamos ahora) de diversas Naciones y Países, segun ha sido la variedad conquistada en orden á esto han discurrido los Historiadores: nosotros no pretendemos en éste breve resumen, questionar, ni menos decidir sobre un punto en cuya discusion

han perdido el rumbo los ingenios mas aventajados. Damos, pues, por supuesto que los hombres y animales de esta América pasaron á ella del antiguo continente: y siguiendo el dictamen de Illmô. Feyjoó tom. 5. teatr. crit. disc. 15. y del cèlebre Abate D. Francisco Xavier Clavigero, tom. IV. de su Historia antigua de México, creemos que éstas Naciones Americanas pasaron de los Países orientales del Asia, á los mas occidentales de la America á pie enjuto por un Isthmo, que con mucha probabilidad juzgamos habia en el sitio en que al presente se halla el Estrecho de Anian: cuya latitud es de trece leguas, y que actualmente separa á la Asia de la America. Tambien somos de sentir con el ya citado Abate Clavigero, que las partes equinocciales de la Africa estubieron unidas en tiempos antiquisimos á las partes equinocciales de la America meridional: y que los Animales á cuya naturaleza repugnan los frios del norte, pasaron por tierra de la Africa á la America, y despues á las tierras de Anahuac: siendo causa de la division que hoy forman los mares entre la Africa y la America, ó el mismo golpe de sus olas, ó algunos grandes terremotos.

Los Reynos, pues, de donde salieron las principales Naciones que poblaron este Pais de Anahuac, dicen los Historiadores que fueron el de *Tollan*, el de *Theoacoluacan*, y de *Aztlan*, situados mas allá del Nuevo Mexico, y distantes de él algunos centenares de leguas por los rumbos de Norte y Noroeste. La primera Nacion de quien hay alguna noticia en la Historia es la de los *Tultecas*, que desterrados de su patria *Huehuetlapallan*, (lugar segun congeturamos del Reyno de Tollan, de donde tomaron el nombre) comenzaron su peregrinacion el año *Cetecpatl*, ó 544, de la Era vulgar. Duró su peregrinacion 104. años: despues de los quales llegaron, gobernados sucesivamente por siete Señores, á un lugar que llamaron *Tulanzingo*: donde permaneciendo solo 20 años,

se retiraron ácia el poniente, y fabricaron la Ciudad de *Tollan* ó *Tula* del nombre de su patria. Esta Ciudad la mas antigua que se sabe de la tierra de Anahuac, y una de las mas celebradas en la historia de Mexico, fué la Capital de la Nacion Tulteca, y la Corte de sus Reyes. Comenzó su Monarquía el año *chicome Acatl*, ó 667. de la Era christiana, y duró 384 años hasta el *ce Acatl*, ó 1051, en que la hambre y la peste acometieron con tal furia á ésta numerosisima Nacion, que destruyendola en pocos años, solo quedaron de ella algunas familias, que abandonando su patria, se esparcieron por Yucatan, por Guatemala, y, dentro de su propio Reyno, por Cholula, Tlagimaloyan, y tambien por el gran Valle en que despues se fundó Mexico: quedando entre aquellos escasos restos de los Tultecas dos hijos de su ultimo Rey, cuyos descendientes emparentaron muchos años despues con las familias Reales de México, Tescuco, y Culhuacán.

La Nacion Tulteca fué muy civilizada: vivian en sociedad congregados en ciudades bien arregladas baxo la dominacion de su Soberano, y la direccion de las leyes. Eran poco guerreros, y muy dados al cultivo de las Artes. A su Agricultura se reconocen dendoras las Naciones posteriores del maiz, algodón, y chile: no sujetandose su industria á solo las Artes de primera necesidad, sino estendiendose tambien á las que servian á el luxo. Endianu el Oro y la plata, y hacian de ellos toda especie de figura, y labraban diestramente algunas especies de piedras preciosas. Ellos fabricaron la altissima Piramide de Cholula en honor de su amado Dios *Quetzalcoatl*: y es muy probable que tambien fabricasen las famosas de Theotihuacán en honor del Sol, y de la Luna, que hasta ahora subsisten, aunque muy desfiguradas. A ésta ilustrada Nacion deben las posteriores que habitaron la tierra de Anahuac, un año civil tan

acorde con el Solar, por medio de los días intercalares, como el que tuvieron los Romanos después de la ordenacion Juliana. Sus conocimientos se extendían hasta tener una clara idea del Diluvio universal, de la confusion de las lenguas, y de la dispersion de las Gentes: nombrando á sus primeros progenitores, que se apartaron de las demas familias en aquella general dispersion. Ultimamente los Tultecas eran idólatras, y fueron los inventores de la mayor parte de la Mithologia Mexicana. Pero no sabemos que usasen aquellos barbaros sangrientos sacrificios, que después llegaron á ser tan frequentes entre las Naciones que les sucedieron.

Con la ruina de los Tultecas quedó solitario y casi desierto el País de Anahuac por espacio de 119 años, hasta la llegada de los *Chichimecas* en el de 1170. Esta Nacion, como la que le precedió, y las que después vinieron, eran originarias de los Países Septentrionales. Salieron los *Chichimecas* de su patria *Amaquemecan*, situada muy ácia el Norte, y cuyo determinado lugar se ignora; aunque si se sabe que ellos vivieron gobernados en ella muchos años por algunos Monarcas de su Nacion. Su caracter era particular, porque á cierta especie de civilizacion juntaban mucho de barbarie. Vivian baxo el mando de un Soberano, y de Capitanes, y Gobernadores depositarios de la suprema autoridad: guardando en todo la sumision que aconstumbran las mas cultas Naciones. Distinguan á la Nobleza de la Plebe, y vivian los pleveyos aconstumbrados á reverenciar á aquellos á quienes el nacimiento, el mérito, ó la gracia del Principe ensalzaba sobre su condicion. Habitaban congregados en lugares compuestos de miserables cabañas; pero ni exercian la agricultura, ni aquellas Artes que acompañan á la vida civil. Se mantenian solo de la caza, y de las frutas y raíces que la tierra inculta producía. Vestianse con las pieles de las

fieras que cazaban, y no conocían mas armas que el Arco y las flechas. Su Religion se reducía al culto simple del Sol, á cuya pretendida Divinidad ofrecian la yerba y flores que hallaban en los campos. Sus costumbres, no obstante, eran menos barbaras que las que comunmente tienen los pueblos cazadores.

Es incierto el motivo que tuvieron para abandonar su patria, así como la Etimologia de su nombre *Chichimecatl*. Lo que si consta, es, que el ultimo Rey que les dominó en Amaquemecan, dexó dividido el gobierno entre sus dos hijos *Achcaubtli* y *Xolotl*: y que éste ultimo llevando á mal, como acaece frequentemente, la division de la autoridad, ó quiso probar si la fortuna le destinaba otros Países donde pudiese gobernar sin rival alguno, ó viendo que los montes de su Reyno no podian sustentar á tan crecido número de habitantes, determinó dejar su misma patria. Salió de ella seguido de un numeroso exercito, compuesto de aquellos Vasallos suyos que por amor ó por interes quisieron acompañarle. Venian en su viage encontrando las ruinas de las poblaciones Tultecas, principalmente las de la gran Ciudad de Tula, á la que llegaron al cavo de diez y ocho meses. De aqui pasaron á Zempoala y Tepepulco, desde donde embió Xolotl á su hijo *Nopaltzin*, para que reconociese la tierra en que habian entrado. Anduvo el Principe todas las orillas de las Lagunas y Montes que rodean el delicioso Valle de Mexico: y habiendo observado el resto del País desde la cima de un alto monte, tiró quatro flechas ácia los quatro vientos en señal de la posesion que á nombre del Rey su Padre tomaba de aquella tierra. Ynformado Xolotl de la calidad del País, resolvió establecerse en *Tenayuca*, lugar ácia el norte, muy poco distante de Mexico: y repartiendo por las cercanias á toda su gente, estableció allí su

Corte, dando las ordenes necesarias para la formacion de otras Poblaciones, y mandando á *Achitōmatl*, uno de sus mejores Capitanes, á que reconociese el origen de unos Rios que el Principe habia observado en su expedicion. Este valeroso Capitan, cumpliendo los ordenes de su Señor, hallò en Chapultepec, en Coyoacán, y otros lugares algunas familias Tultecas que le informaron de la causa y tiempo de su ruina. Los Chichimecas no solo se abstuvieron de inquietar á éstas infelices reliquias de aquella célebre Nacion, sino que contraxeron alianza con ellas, casandose muchos Nobles con Mugerres Tultecas, y entre ellos el mismo Principe Nopaltzin con la hermosa *Azcaxochitl*, doncella descendiente de *Pochotl*, uno de aquellos Principes Tultecas que sobrevivieron á la ruina de su Nacion. Con ésta alianza comenzaron los Chichimecas á gustar el maiz, y otros frutos de la industria: aprendieron la Agricultura, el modo de sacar los metales, y el Arte de fundirlos, y tambien el de labrar las piedras, de hilar, texer el algodón, y otras con que mejoraron su sustento, sus vestidos, sus habitaciones, y sus costumbres.

No contribuyò menos á la felicidad de los Chichimecas la llegada de otras Naciones civilizadas. Apenas habian pasado ocho años despues que *Xolotl* se habia establecido en *Tenayuca*, quando llegaron á aquel Pais seis Personages de mucha autoridad con un sequito considerable de Gentes. Eran estos nativos de un Pais Septentrional vecino al Reyno de *Amaquemecan*, que segun creemos, era el Reyno de *Aztlan*, patria de los Mexicanos, ú otro muy cercano á él: y somos de sentir que éstas nuevas Colonias son aquellas seis célebres familias de *Nahuatlacas* de que hablan todos los Historiadores de México, y de quienes trataremos dentro de poco. Es de creerse que *Xolotl* enviase á su patria aviso de las ventajas del Pais en que se habia establecido, y que es-

te esparcido por las Naciones vecinas, incitase á muchas familias á seguir sus huellas para participar su dicha. Puede tambien pensarse que alguna carestia de los Países septentrionales obligase á tantos Pueblos á buscar su alivio en las tierras meridionales. Pero sea el que fuere el motivo de su venida, lo cierto es que estos seis personages llegaron á *Tenayuca* el año de 1178: y que informado el Rey Chichimeca del motivo de su viage, y de los deseos que traian de establecerse en sus tierras, les acogió benignamente y les asignó sitio para sus poblaciones.

Pocos años despues, á fin del siglo XII, llegaron otros tres Principes con un grueso Exercito de la Nacion *Acolhua* nativa de *Teocolhuacan*, Pais vecino al Reyno de *Amaquemecan*. Llamabanse estos Principes *Acolhuatzin*, *Chiconquauhtli*, y *Tzontecomatl*: eran hermanos, descendientes de la nobilissima Casa *Citin*, é hijos de un gran Señor. Obtenida la licencia del Rey se encaminaron para *Tezcuco*, donde *Xolotl* atraido de las ventajas de éste lugar, habia trasladado su Corte. Puestos en su presencia, le expusieron quieas eran, los motivos de su viage, y el deseo de establecerse en sus felices dominios: suplicandole les asignase tierras en que viviesen sometidos á su mando. El Chichimeca prendado de la cortesania de aquellos nobilissimos Jovenes, entendió su gracia mas allá de lo que pretendian: y casó á *Acolhuatzin* con la mayor de sus dos Hijas, llamada *Cuetlaxochitl*, á *Chiconquauhtli* con la menor, y al tercer Principe con *Coatetl* doncella nacida en *Chalco*, de padres nobilissimos, y en quien estaba mezclada la real sangre Tulteca con la Chichimeca. A exemplo de las Personas reales se fueron mezclando las dos Naciones *Acolhua* y *Chichimeca*, hasta hacerse de ambas una sola, que tomando su denominacion de la parte mas noble, se llamó *Acolhua* y su Reyno *Acolhuacan*: re-

servandose el nombre de Chichimeca para aquellos que prefiriendo el ejercicio de la caza á las nobles fatigas de la agricultura, è impacientes de la subordinacion, se retiraron á los montes que están ácia el N. y No. del Valle de Mexico, donde abandonados á su barbara libertad, sin Gefe, sin ley, sin domicilio, y sin los otros emolumentos de la sociedad, corrian de dia tras de las Fieras para cazarlas, y de noche fatigados se entregaban al sueño.

Dividió Xolotl su Reyno en algunos Estados, cuya investidura concedió á sus Yernos, y á otros Nobles de ambas Naciones. Al Principe Acolhuatzin dió el Estado de Atzacapuzalco, de quien descenden los Reyes, baxo cuyo mando estuvieron mas de 50 años los Mexicanos: á Chiconquauhtli concedió el Estado de Xaltocán: y á Tzontecomatl el de Coatlichán. Cada dia se aumentaba la poblacion, y con ella la cultura de los pueblos; pero al mismo tiempo se encendian en sus animos la ambicion, y otras pasiones, que por falta de ideas estaban adormecidas. Así Xolotl, que hasta entonces habia gobernado á sus Vasallos con dulzura, y á correspondencia habia encontrado en ellos mucha docilidad, se vió en sus últimos dias obligado á emplear el rigor para reprimir la inquietud de algunos Rebeldes, despojandoles de sus cargos, y aun aplicandoles pena de muerte. Pero estos castigos que deberian escarmentar á los infieles, los precipitaron de modo, que intentaron, aunque no consiguieron dar muerte á su Soberano, anegando sus Jardines quando él fatigado de las tareas del Sólío, dormía descuidado en ellos. Esta traicion consternó tanto el espíritu de aquel Principe, que dentro de poco falleció en Tenayuca. Era hombre robusto y valeroso; pero de un corazon muy tierno para sus hijos, y muy benigno para con sus Vasallos. Su reynado, que duró mas de quarenta años, hubiera sido

mas feliz, si hubiera sido mas breve. Estendióse por todo el Reyno la noticia de su muerte, y se comunicó principalmente á los Nobles para que asistiesen á su funeral. Vistieron el Cadaver con las reales insignias, y adornado de algunas figurillas de oro y plata, en cuya formacion dieron muestras de su nueva habilidad los Chichimecas, le sentaron en una rica silla de goma copal y otras materias olorosas, y así le tuvieron cinco dias expuesto al público mientras llegaban todos los Señores convocados para celebrar sus exequias. Reunidos estos, entre una inmensa muchedumbre de pueblo, fué á uso de los Chichimecas quemado el Real Cadaver, cuyas cenizas recogidas en una Urna de dura piedra fueron puestas en una sala del Palacio, en la que los nobles les tributaron el homenaje de las lagrimas por espacio de quarenta dias: despues de los quales se condujeron y sepultaron en una cueva cercana á la Ciudad.

Concluido el funeral, se celebró por otros quarenta dias con grande magnificencia la exáltacion al Trono del Principe Nopaltzin. Este, retirados los Señores feudatarios á sus diversos Estados, se mantuvo por un año en Tenayuca, acompañado de su Hermana Cihuaxochitl viuda del Principe Chiconquauhtli, ocupado en ordenar los negocios de su Reyno que habia perdido su primera tranquilidad. Tenia tres hijos llamados *Tlotzin*, *Quaubtequibua*, y *Apopozoc*. Al primero, que era el primogenito, confirió el gobierno de Tezcucó, para que allí aprendiese el arte dificilima de gobernar á los hombres: y á los otros dos dió la investidura de los Estados de Zacatlán, y Tenamitic. Con su permiso el Principe Acolhuatzin se apoderó á fuerza de armas del Estado de Tepozotlán, no obstante la porfiada resistencia que hizo Chalchiuhcua su Señor, y con él aumentó el suyo de Atzacapuzalco. Tambien Huetzin, Señor de

Coatlichán, hijo del Principe Tzontecomatl, venció á Xacazozolotl, Señor de Tepetlaxtoc, y con permiso del Rey se hizo dueño de su Estado. Despues de estas pequeñas guerras entre feudatarios, se suscitó otra considerable de la Corona con la Provincia de Tulancingo que se habia rebelado. Fué el Rey en persona contra los Rebeldes, los venció, y castigó con el ultimo suplicio á las cabezas de la rebelion.

Habia ya tranquilizado su Reyno Nopaltzin, quando murió el célebre Principe Acolhuatzin, primer Señor de Atzacapuzalco, dexando el Estado todo á su hijo Tezozomoc. Celebraronse sus funerales con la mayor grandeza, asistiendo á ellos el Rey con toda la Nobleza de ambas Naciones Acolhua y Chichimeca. De allí á poco murió el Rey á los 32 años de reyno, y como 90. de edad. Sus funerales fueron celebrados como los de su Padre, á quien fué muy parecido en el genio, robustez, y valor. Succedióle en la Corona su hijo Tlotzin, que por su genio benigno y amoroso, fue las delicias de sus Vasallos. A los 36 años de su reynado murió en Tenayuca afligido de agudisimos dolores. Con su muerte ocupó el Sólío su hijo Quinatzin, cuya exáltacion fué celebrada con mayor solemnidad, que las de sus Antecesores, en Tezcuco, donde estableció su Corte: quedando desde ese tiempo hasta el de la conquista por los Españoles, constituida aquella Ciudad por capital de todo el Reyno de Acolhuacán. Para celebrar su transito á la nueva Corte, se hizo conducir en unas andas magnificas en ombros de quatro principales Señores, y baxo una especie de Palio, que llevaban otros quatro. Hasta entonces habian caminado á pie los Reyes. Este fué el primero á quien sugirió su vanidad esta magnificencia: y á su exemplo fué imitado por sus sucesores, y por todos los Reyes, y Señores de aquel Pais, esforzandose cada uno, para exceder á los otros en fausto y

ostentacion. Hizo guerras á los Estados de Mezquitlán, Tototepec, Tepepulco, Huehuetoca, Totolapa, Mizquic, y otras quatro Ciudades que se revelaron: contra Totolapa, Mezquitlan, Tototepec, y Tepepulco, fué en persona, y y contra las demas envió á sus Generales, siempre con feliz éxito. A los 60 años de reynado murió, y su funeral aventajó al de sus Antecesores, quanto les excedió su exáltacion al Trono. Su Cadaver fué embalsamado, y con las insignias reales puesto en una silla, armado de Arco y flecha, y á sus pies una Aguila de madera, y un Tigre detras, que significaban su intrepidez y valor. Expuesto asi al público por quarenta dias, quemaron su Cadaver, y le dieron sepultura como era uso en aquella Nación.

En el Trono le sucedió su hijo Tecotlalla; pero como los acontecimientos de éste y demas Reyes Chichimecas están conexos con los de los Mexicanos, que ya por éste tiempo (en el siglo XIV. de la Era christiana) habian fundado su famosa Capital, reservamos la relacion de ellos para otro lugar: contentandonos con exponer aqui la série de sus Reyes, y asignando el tiempo de su gobierno ya en año fixo, óya en comun, señalando el siglo en que comenzaron; porque la obscuridad de ésta Historia no permite toda la individualidad precisa.

REYES.

Tiempo en que gobernaron.

Xolotl.	Año de 1170.
Nopaltzin.	En el siglo XIII.
Tlotzin.	En el siglo XIII.
Quinatzin.	En el siglo XIII.
Tecotlalla.	En el siglo XIV.
Yxtlilxochil.	Año de 1406.

Entre éste, y el siguiente Rey ocuparon el Trono de Acolhuacán los tiranos Tezozomoc, y Maxtla.

Nezahualcoyotl. Año de 1426.
 Nezahuilpilli. Año de 1470.
 Cacamatzin. Año de 1516.
 Cuicuitzcatzin. Año de 1520.
 Coanacotzin. Año de 1520.

Ascendieron al Trono once Reyes legitimos, y dos Tiranos. De las otras Naciones que vinieron á éste Pais de Anahuac antes de los Mexicanos, no es posible hablar con alguna individualidad sin ponerse en la precision de alargar mas de lo que sufre éste resumen breve. Por esto, y por que sus hechos no merecen la mayor atencion, brevemente diremos el orden de su venida y los lugares de su habitacion.

Los Olmecas y Xicalancas fueron tan antiguos que algunos Autores los creyeron anteriores á los Tultecas. Ignoramos su origen; solo sabemos que habitaron el Pais vecino á la gran Montaña Matlalcueye, y que arrojados de alli por los Teochichimecas ó Tlascaltecas, se refugiaron en la costa del Seno Mexicano. Los Otomites, que componian una de las Naciones mas numerosas, verosimilmente fueron de los mas antiguos en esta tierra; pero se mantuvieron por muchos siglos en la barbarie, hasta que en el año de 1420 comenzaron á vivir en sociedad, sometidos á la corona de Acolhuacan. Fundaron en éste Pais de Anahuac, y aun en éste mismo Valle de México muchisimos lugares, conservando hasta el día sin alteracion su primitivo language aun en las Poblaciones aisladas, y rodeadas por todas partes de otras Naciones. No se reduxo á vida civil toda la Nacion; porque muchos, y quizá la mayor parte permanecieron con algunos Chichimecas en la vida salvage.

Los Otomites han sido siempre juzgados como la Nacion menos culta de Anahuac, asi por lo dificil de su idioma, como por su vida servil: pues aun en tiempo de los Reyes Mexicanos fueron tratados como esclavos.

La Nacion de los Tarascos ocupó el vasto, rico, y fertil Pais de Mechoacán, donde se multiplicaron con exceso, y fundaron muchas Ciudades y Lugares infinitos. Sus Reyes fueron perpetuos ribales de los Mexicanos, y tuvieron con ellos frequentes guerras. Sus Artifices emularon, si no excedieron la destreza de los de otras Naciones, por lo menos, despues de conquistado Mexico, se hicieron en Mechoacán las mejores obras de Mosaico, que eran pinturas formadas de plumas de paxaros, ó de pedazos de conchas, y solo alli se conserva hasta nuestros dias ésta Arte tan preciosa. Esta nacion era idólatra, pero no tan cruel en su culto como la Mexicana. Su idioma es abundante, dulce y amoroso, y frequentemente usan la R. suave. Este Pais de Mechoacán, uno de los mejores del nuevo mundo, se agregó á la Corona de España por la libre y espontanea cesion de su legitimo Soberano, sin que costase á los Españoles ni una gota de sangre. Bien que es de creer, que el temor de la reciente ruina del Imperio Mexicano le obligó á hacer una cesion tan costosa.

Los Mazahuas en tiempos muy antiguos fueron parte de la Nacion Otomita. Sus principales poblaciones estaban sobre los montes occidentales del Valle de México, y componian la Provincia de Mazahuacán, perteneciente á la Corona de Tacuba. Los Matlacincas formaron un Estado considerable en el fertil Valle de Toluca; y aunque era muy antigua la reputacion de su valor, fueron sometidos por el Rey Axayacatl á la Corona de México. Los Mixtecas y Zapotecas poblaron los

vastos Países de su nombre al S. E. de Tezcuco. Los muchos Estados en que estaban divididos estos dos Países fueron gobernados mucho tiempo por algunos Señores ó Regulos de la misma Nacion, hasta que los conquistaron los Mexicanos. Tenian pinturas para perpetuar las memorias de los sucesos, y en ellas representaban la creacion del Mundo, el Diluvio universal, y la confusion de las lenguas, aunque todo mezclado con algunas fábulas. Despues de la conquista por los Españoles han sido de los pueblos mas industriosos de la Nueva España. Mientras durò el comercio de la seda, mantuvieron los gusanos: y actualmente se debe á sus fatigas toda la grana, que ha muchos dias, se está llevando de ésta América á la Europa.

Los Chiapanecas, fueron, si damos fe á sus tradiciones, los primeros pobladores de éste nuevo Mundo. Decian, que Votan, nieto de aquel venerable Ansiano que fabricò la gran barca para libertarse á sí y á su familia del Diluvio, y uno de aquellos que emprendieron la fábrica del alto Edificio para subir al Cielo, vino por expreso mandato del Señor á poblar esta tierra. Y añadian, que los primeros pobladores habian venido del Norte, y que quando llegaron á Soconusco, se dividieron, yendo unos á habitar el País de Nicaragua, y quedándose otros en Chiapa. A esta Nacion no la gobernaban Reyes, sino dos Cabos Militares que elegian los Sacerdotes: y de éste modo se mantuvieron hasta que por los últimos Reyes Mexicanos fueron sometidos á la Corona de Mexico. Hacian de sus pinturas el mismo uso que los Mexicanos, y como estos, aunque con diversos signos, computaban el tiempo. De los Cohuixchis, Cuitlatecas, Jopos, Mazatecas, Popolocas, Chinantecas, y Totonacos ignoramos su origen y el tiempo en que llegaron á Anahuac.

Entre todas las Naciones que poblaron éste País,

son muy conocidas, y mentadas en la Historia de Mexico las que comunmente llaman *Nabuatlacas*. Fue dado este nombre, que significa *cercanos á la Laguna*, á aquellas siete familias de una misma Nacion, que llegaron á éste País despues de los Chichimecas, y poblaron las Isletas, orillas y cercanias de las Lagunas de Mexico: y se conocen con el nombre de *Xochimilcas, Chalqueños, Tepanecas, Colhuas, Tlahuicas, Tlazcaltecas, y Mexicanos*. El origen de todas estas familias fué la Provincia de Aztlan, de donde salieron los Mexicanos, ú otra contigua á ella, y poblada por la misma Nacion. Todos los Historiadores las creen originarias de un mismo País, y todas hablan un mismo idioma. Sus diversos nombres son tomados de los lugares que fundaron, ó en que se establecieron. Las seis primeras llegaron á éste País conducidas por seis Señores en el año de 1178: y Xolotl les dió tierras en que se estableciesen. Los Mexicanos llegaron á Tula en el de 1196. Los Xochimilcas fundaron la famosa Ciudad de Xochimilco en la orilla Meridional de la Laguna de agua dulce, ó de Chalco. Los Chalqueños se llamaron así por la Ciudad de Chalco que establecieron en la orilla Oriental de la misma Laguna: los Colhuas, por la de Colhuacán: los Mexicanos, por la de Mexico: los Tlazcaltecas, por la de Tlazcala: los Tlahuicas por el País en que se establecieron, que por ser abundante de Cinabrio, lo llamaron Tlahuican, cuya Capital fué Cuernabaca. Los Tepanecas es de creer tomasen el nombre de algun lugar llamado Tepan, donde estubiesen antes de fundar su célebre Ciudad de Azcapuzalco. Los Colhuas, confundidos frecuentemente por los Historiadores Españoles con los Acolhuas por la afinidad de los nombres, fundaron la pequeña Monarquia de Colhuacán, que despues se agregó á la Corona de Mexico, por el casamiento de una Princesa, heredera de aquel Estado, con un Rey